



Noviembre 21, 2010

Para la Familia Feregrino y para la comunidad de LimaLama,

No podemos creer todavía la noticia del lamentable fallecimiento del Maestro Ausencio y extendemos a su amada esposa Carmen y a todos sus maravillosos hijos, nuestro más profundo respeto y amor habiendo deseado que este día nunca hubiera llegado.

Ausencio era un hombre extraordinario, un verdadero amigo, un hermano fiel, y un hijo del quien cualquiera se hubiera sentido muy orgulloso. Vivió su vida en el espíritu del arte de LimaLama que practicó, definido por sus principios y comprometido con todos a su alrededor. Sin embargo, no solo lo extrañaremos por haber sido una extraordinaria persona sino por su gran sentido humanitario, su corazón noble, sonrisa sincera, amistad incomparable e insustituible hermandad en los buenos y en los malos momentos, y el gran placer y honor haberlo tenido en nuestras vidas.

El era un individuo que trató siempre mejorar cada día, y trabajar duro para asegurarse de que su familia nunca le faltara nada. El y su hermano Felipe, que siempre estuvo a su lado trabajando de la mano día y noche, sacrificaron mucho para construir un futuro de Lima Lama en México.

Todos aquellos que lo vieron con sus hijos y sobrinos, pudieron constatar como también se desarrolló como un extraordinario padre, a veces otras persona lo podían considerar como un poco terco pero siempre lo hacía por buenas razones ,nunca fue pretencioso y siempre extendió su mano para ayudar a cualquier persona que tuviera algún problema o necesidad.

Recordamos que muchas veces cuando estaba aprendiendo una nueva forma o técnica de LimaLama, lo hacía incansablemente una y otra vez, y no solamente en la escuela, sino también en el autobús, en la calle, en los restaurantes y en cualquier lado que tuviera oportunidad.

Su objetivo era que esa técnica o forma fuera perfecta en su ejecución, por que no quería que sus estudiantes aprendieran algo de forma incorrecta.

Hay tantos recuerdos en nuestra mente de Ausencio y Felipe desde la primera vez que los conocimos, pero hay uno que se ha quedado muy presente en nuestra memoria, y fue cuando nos llevó su pueblo natal, donde habían nacido ; el estaba muy emocionado al ver que estábamos todos juntos caminando por la calles del lugar donde había crecido, fue un día en que el sol era tan brillante y él se comportaba como un niño que quería mostrarnos la iglesia, los

jardines y todos los lugares donde solía estar, fueron momentos en que nos sentimos muy felices de haber compartido con él.

Auscencio vive en los rostros de sus hijos, en el corazón de su esposa y en el de sus alumnos que amaba como hijos propios. Sin embargo, el legado de un hombre se mide en la forma en que ha afectado al mundo al que ha dejado detrás. Para cualquiera que haya conocido a Auscencio podrá sentir la gran pérdida insustituible que ha habido para el mundo con su partida, pero también nos deja muchas cosas buenas en este breve espacio de tiempo que estuvo con nosotros.

Cada uno de nosotros debemos recordar lo que significó él en nuestra vida y tener siempre a su familia en nuestro corazón.

Sentimos dolor en nuestro corazón cuando lo recordamos sonriendo y trayendo consigo siempre su botella de Omnilife, él está con Dios nuestro padre en el cielo y estamos seguros de que lo volveremos a ver algún día.

A nuestro querido hermano Ausencio todos nosotros lo extrañaremos profundamente y no habrá día que pase que no pensemos en ti y los momentos que pasamos juntos.

Con todo nuestro amor por siempre y para siempre,

Grandmaster Tu'umamao "Tino" Tuiolosega y Adele M. Tuiolosega

Senior Master Rudy K. Tuiolosega



November 21st, 2010

To the Feregrino Family and Limalama Community,

We are in disbelief of the passing of Master Ausencio and we extend to his beloved wife, Carmen, and all his wonderful children, our deepest respect and love and wish only that this day had not come.

Ausencio was an extraordinary man, a true friend, a devoted brother, and a son of whom we were and will always be proud. He lived his life in the spirit of the art he practiced, defined by its principles and committed to its tenants. However, he will not only be missed for all the reasons he was extraordinary but for the gift of his humanity. It will be his gentle heart and easy smile, incomparable and irreplaceable friendship through the good times and the bad, and for the great pleasure and honor to have had him in our lives.

He was an individual who tried always to better himself and who worked hard to make sure his family never went without. He and his brother Felipe who was always by his side, worked day and night sacrificing so much to build a future for Limalama in Mexico. Those who saw him with his children and nephews could see he was an amazing father also. Sometimes he could be stubborn as others know, but it was always for the right reasons. He was never pretentious and always had a hand out to help anyone who was lost or was in need.

I remember so many times when he was learning a new limalama form or technique he would practice it over and over again not just in the school but on the bus, in the streets, restaurants and while we ate! He wanted it to be perfect because he said he didn't want his students to learn anything incorrectly.

There are so many memories of our times with Ausencio and Felipe since first meeting them, but there is one that stands out more than others and that is when he took us to where he was born. He was so excited that we were all there together walking the streets of his home town, and it was a day when the sun was shining and he was almost like a child showing us the church, gardens and the places where he used to go and we were so happy to be there with him.

Ausencio lives in the faces of his children, in the heart of his wife and in his students who he loved like his children. However, a man's legacy is measured in how he has affected the world he leaves behind him. For anyone that ever knew Ausencio they can feel what is gone from the world with his passing, but also how much more good there is left with us in the world because he was here for this brief time with us. May you all remember what he was to you and keep his family in your hearts. Our hearts ache when I think of his smile so bright and always holding his bottle of Omni Life. He is with our Lord God, our Father, in heaven and I know one day we will see him again.

And to our dearest son, Auscencio you will be deeply missed and there will not be a day that goes by that we do not think of you and our times together.

With all our love always and forever,

Grandmaster Tu'umamao "Tino" Tuiolosega and Adele M. Tuiolosega

Senior Master Rudy K. Tuiolosega